



Papa: la música sea instrumento de unidad para hacer eficaz el Evangelio



Desde ayer y hasta mañana domingo tiene lugar en el Aula Pablo VI el tercer encuentro Internacional de Coros, organizado por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización en colaboración con la Onlus, Nova Opera, y en ocasión de la fiesta de Santa Cecilia, que se celebró el jueves pasado. Santa Cecilia es la patrona de la Música y de los músicos

Patricia Ynestroza-Ciudad del Vaticano

Después del primer congreso en el 2014 y del Jubileo de los Coros del 2016, este evento ha reunido a ocho mil cantantes y músicos de todas partes del mundo, miembros de capillas musicales, grupos corales diocesanos y parroquiales, músicos, organistas, directores de coros y de oficinas litúrgicas de todo el mundo.

Entre los momentos sobresalientes del programa: Este mediodía la audiencia con el Santo Padre y el gran concierto, que tiene la particularidad de tener en la sala a los cantantes divididos en las cuatro voces de canto formando un único y enorme coro polifónico, junto al Coro de la Diócesis de Roma y que será un gran coro en el palco: 600 cantantes y 70 elementos de orquesta dirigidos por Mons. Marco Frisina. El concierto tendrá lugar esta tarde de las seis a las ocho. Y el domingo el encuentro internacional concluirá con la Santa Misa a las diez de la mañana, animada por los coros en la Basílica de San Pedro, una celebración eucarística presidida por el presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, Mons. Rino Fisichella. Los participantes estarán presentes en el momento del rezo del Ángelus del Pontífice en la Plaza de San Pedro.

Un canto: da alegría y serenidad

Al asistir a la audiencia con el Papa, el Santo Padre les dijo que en el Aula con su presencia han permitido que las músicas y los cantos atraviesen los muros, que alcancen a todo el Vaticano. Han despertado al Vaticano exclamó el Pontífice. ¡Que lindo escuchar vuestras melodías y percibir la alegría y la serenidad con la que dan voz todos juntos a la belleza de nuestra oración!.

También el Papa recordó a los presentes el sínodo dedicado a los jóvenes donde se trató con mucho interés entre otras cosas, el tema de la música. “Es completamente peculiar la importancia de la música, que es un verdadero ambiente en el que los jóvenes están continuamente inmersos, es también una cultura y un lenguaje capaz de suscitar emociones y plasmar la identidad. El lenguaje musical es también un recurso pastoral, que interpela en manera particular la liturgia y su renovación”.

La música y el canto: verdaderos instrumentos de evangelización

“Vuestra música y vuestro canto son un verdadero instrumento de evangelización en la medida en que se convierten en testimonios de la profundidad de la Palabra de Dios que toca el corazón de las personas, y permite una celebración de los sacramentos. En particular la Santa Eucaristía que percibe la belleza del Paraíso”. Dijo el Papa y les exhortó a no detenerse nunca en este compromiso tan importante para la vida de nuestras comunidades, de esta manera, con el canto dan voz a las emociones que están en lo profundo del corazón de cada uno.

En los momentos de alegría y de tristeza, la Iglesia está llamada a estar más cercana a las personas, para ofrecer la compañía de la fe. ¡Cuántas veces la música y el canto permiten que estos momentos sean únicos en la vida de las personas, porque los conservan como un recuerdo valioso que les marcó su existencia! El Papa resaltó la internacionalidad del evento, permitiendo la universalidad de la Iglesia y sus diversas tradiciones. Aunque si hablamos idiomas diversos, todos podemos comprender la música con la que cantan y la fe que profesamos.

Ser animadores del canto

Ustedes estudian y se preparan para permitir a vuestro canto una melodía que favorezca la oración y la celebración litúrgica. No caigan en la tentación de un protagonismo que ofusca vuestro compromiso y humilla la participación activa del pueblo a la oración. Les dijo el Papa, que en cambio deben ser animadores del canto de toda la asamblea y no se deben sustituir a ella, privando al Pueblo de Dios a cantar con ustedes, dando un testimonio de una oración eclesial y comunitaria.

Ustedes que han comprendido más a fondo la importancia del canto y de la música, no devalúen las otras expresiones de la espiritualidad popular como las fiestas patronales, procesiones, danzas y cantos religiosos de nuestro pueblo que también son un verdadero patrimonio de religiosidad que merece ser valorado y apoyado porque es siempre una acción del Espíritu Santo en el corazón de la Iglesia. Que la música sea un instrumento de unidad para hacer eficaz el Evangelio en el mundo de hoy, a través de la belleza que aún encanta y hace posible creer, confiándose en el amor del Padre.

Por último, el papa recordó al Concilio Vaticano II, que al mencionar la renovación de la Liturgia insistió que “la tradición musical de la Iglesia es un patrimonio de inestimable valor. Y al respecto Francisco dijo que, sobre todo, las tantas tradiciones de nuestras comunidades esparcidas por el mundo entero, que emergen las formas más radicadas en la cultura popular, y que son una verdadera oración. La Iglesia está consciente, dijo, que los pueblos tienen su propia tradición musical con la cual sienten la exigencia de expresar sus propios sentimientos. A través de estas músicas y cantos, se da voz también a la oración y se forma un verdadero coro internacional, donde al unísono suben al Padre todas las laudes y la gloria de su pueblo.